matrimonio se legitiman y que los contrayentes hayan manifestado haber tenido.

6ª El nombre y apellido del cónyuge premuerto, fecha y lugar de su fallecimiento y Registro en que este se hubiere inscrito, en el caso de ser viudo uno de los contrayentes.

Para adicionar dichas circunstancias bastará la declaración de cualquiera de los contrayentes, excepto las expresadas en las circunstancias 3ª y 5ª las cuales deberán justificarse con documentos fehacientes.

Respecto á las demás declaraciones que haya de contener la inscripción, se atenderán los Jueces municipales á lo prevenido en el número 4º del artículo 35 de este Reglamento.

Art. 64. Al pié de la partida sacramental que ha de quedar archivada se pondrá una nota en la forma siguiente:

Transcrita esta partida en el Registro civil de mi cargo, libro..., folio..., número..., de la Sección de matrimonios.

Fecha, firmas del Juez y Secretario, y sello.

Art. 65. Transcrita la partida de matrimonio en el Registro civil, se archivará y colocará en el legajo respectivo en la forma que determinan los artículos 46 y 47 de este Reglamento.

Si los interesados lo pidieren se les facilitará la correspondiente certificación en la forma prescrita para las demás de su clase.

Art. 66. Verificada la transcripción de la partida sacramental el encargado del Registro deberá ponerlo en conocimiento de los Jueces municipales en cuyo Registro estuviere inscrito el nacimiento de los contrayentes, en el modo y para los efectos prevenidos en el artículo 21 de la Ley del Registro civil.

Art. 67. Cuando del Registro resultaren circunstancias ó declaraciones que contradigan ó alteren de un modo sustancial el resultado de la partida que se presente, las cuales no puedan rectificarse por las declaraciones, documentos ó justificaciones que se acompañen á las mismas, el Juez municipal suspenderá la inscripción dando conocimiento á los interesados y devolverá la partida por conducto de la persona que la hubiere presentado al párroco respectivo, dirigiéndole un atento oficio en que exprese las dificultades que ofrezca la inscripción.

Cuando estas dificultades no afecten á la validez del matrimonio, podrá el Juez, si los interesados lo reclaman, hacer una inscripción provisional que deberá rectificarse previas las declaraciones ó justificaciones á que se refiere el párrafo anterior.

Lo mismo se observará cuando las partidas presentadas contengan equivocaciones, errores ó omisiones importantes.

Art. 68. Para el mas fácil cumplimiento de los artículos anteriores, se procurará que las partidas de matrimonio contengan al menos las circunstancias siguientes:

1ª El lugar, día, mes y año en que se efectúe el matrimonio.

2ª El nombre y carácter eclesiástico del Sacerdote que lo hubiese celebrado.

3ª Los nombres, apellidos, edad, estado, naturaleza, profesión ú oficio, y domicilio de los contrayentes

4ª Los nombres, apellidos y naturaleza de los padres.

5ª Los nombres, apellidos y vecindad de los testigos.

6ª Expresión de si los contrayentes son hijos legítimos, cuando lo fueren.

7ª Igual expresión del poder que autorice la representación del contrayente que no concurre personalmente á la celebración del matrimonio; y del nombre y apellidos, edad, naturaleza, domicilio y profesión ú oficio del apoderado.

8ª La circunstancia en su caso de haberse celebrado el matrimonio *in articulo mortis*.

9ª La de haber obtenido consentimiento ó solicitado el consejo exigido por la Ley tratándose de hijos de familia y de menores de edad.

10ª El nombre y apellido del cónyuge premuerto, fecha y lugar de su fallecimiento en el caso de ser viudo uno de los contrayentes.

Art. 69. De las ejecutorias dictadas por los Tribunales eclesiásticos, declarando el divorcio ó la nulidad del matrimonio canónico se dará conocimiento á los encargados de los Registros en que estuviere inscrito el nacimiento de los contrayentes para que dichos funcionarios cumplan lo dispuesto en el artículo 21 de la Ley del Registro civil.

Igual conocimiento se dará á los encargados de los Registros en que estuviere inscritos los nacimientos de los hijos habidos del matrimonio anulado, ó de aquel cuya partida se hubiere mandado corregir, ó de los hijos naturales que los contrayentes hayan legitimado al casarse, para que pongan tambien la correspondiente nota marginal segun lo dispuesto en dicho artículo.

CAPITULO VI.

Del Registro de defunciones.

Art. 70. El parte verbal ó escrito del fallecimiento de una persona, prevenido en el artículo 28 de la Ley de Registro civil, debe darse en el plazo mas breve, no habiendo este de exceder de veinte y cuatro horas, á no ser por imposibilidad justificada, al Juez municipal del término donde aquel hubiere ocurrido, por cualquiera de los parientes ó habitantes de la casa

del difunto, siendo mayores de edad, y en su defecto, por cualquier vecino que reuna esta circunstancia.

Cuando el fallecimiento hubiere ocurrido fuera del domicilio del difunto tendrá obligación de dar el parte la persona que se halle al frente de la casa donde aquel hubiere tenido lugar, debiendo en su defecto darle los demás habitantes ó vecinos mayores de edad.

Cuando se hallare un cadáver de persona desconocida en lugar no habitado, tendrá obligación de dar el parte la persona que lo viere, y en todo caso la Autoridad local respectiva lo participará de oficio al Juez municipal.

Art. 71. La certificación á que se refiere el artículo 30 de la Ley de Registro civil se extenderá en papel comun y expresará además de las circunstancias determinadas en dicho artículo el nombre y apellidos y demás noticias que el Facultativo que la expida tuviere acerca del estado, profesion, domicilio y familia del difunto.

Ni por la certificación, ni por el reconocimiento del cadáver que deberá precederla, podrá exigirse retribucion alguna.

Art. 72. En vista del parte del fallecimiento y de la certificación facultativa expresada en el artículo 30 de la referida Ley y no existiendo ningun indicio de muerte violenta, el Juez municipal mandará extender inmediatamente el asiento de defuncion, y terminado que sea, expedirá la correspondiente licencia, que habrá de extenderse sin retribucion alguna para que pueda darse sepultura al cadáver en cuanto hayan trascurrido veinte y cuatro horas, á contar desde la del fallecimiento, consignada en la certificación facultativa, á ménos que hubiere de presenciarse el reconocimiento del cadáver, en cuyo caso no expedirá dicha licencia hasta despues de este acto.

La inscripcion del fallecimiento se hará con estricta sujecion á lo dispuesto en los artículos 6º y 38 de la expresada Ley, teniendo en cuenta además las prescripciones del artículo 35 de este Reglamento y debiendo hacerse constar, á mas de los requisitos expresados en el artículo 38 de la repetida Ley, el nombre, apellidos, domicilio y profesion ú oficio de los padres del difunto, si legalmente pudiesen ser designados, y manifestándose si viven ó no y de los hijos que hubiesen tenido.

Tambien se observarán en sus respectivos casos las disposiciones de los artículos 29, 33, 34, 39, 40 y 41 de la Ley de Registro civil.

Cuando no fuere posible expresar alguna ó algunas de las circunstancias enumeradas en el artículo 38 de la Ley se indicará el motivo de aquella imposibilidad.

CAPITULO VII.

De los Registros especiales.

I.

DEL REGISTRO ESPECIAL DE CIUDADANÍA.

Art. 73. Los cambios de nacionalidad producirán efectos legales en las Islas de Cuba y Puerto-Rico, solamente desde el dia en que sean inscritos en el Registro especial que ha de llevarse en cada uno de los Gobiernos Generales de dichas Islas.

Art. 74. En todos los casos en que se trate de inscribir en el Registro civil un acto por virtud del cual se adquiere, se recupera ó se pierde la nacionalidad española, deberán presentarse la partida de nacimiento del interesado, la de su matrimonio si estuviere casado, y las de nacimiento de su esposa y de sus hijos.

Art. 75. No se practicará inscripción alguna en el Registro de ciudadanía relativa á la adquisicion, recuperacion ó pérdida de la calidad de español en virtud de declaración de persona interesada, que no se halle emancipada y no haya cumplido la mayor edad.

Art. 76. La adquisicion, recuperacion ó pérdida de la nacionalidad española se anotará al margen de las partidas de nacimiento de los interesados y de sus hijos, si dicho nacimiento hubiese sido inscrito en el Registro civil de la Península ó de las Islas de Cuba ó Puerto-Rico, remitiéndose al efecto copia certificada de la inscripción á los encargados de los Registros respectivos, quienes acusarán inmediatamente el recibo. Por la falta de cumplimiento de la disposicion de este artículo se impondrá la multa prevista en el artículo 22 de la Ley del Registro.

Art. 77. En todas las inscripciones del Registro de que hablan los artículos precedentes, se expresará, si fuere posible, además de las circunstancias mencionadas en el artículo 6º de la Ley.

1º El domicilio anterior del interesado.

2º Los nombres y apellidos, naturaleza, domicilio y profesion ú oficio de sus padres, si pudiesen ser designados.

3º El nombre, apellidos y naturaleza de su esposa, si estuviere casado.

4º Los nombres y apellidos, naturaleza, vecindad y profesion ú oficio de los padres de esta, en el caso del número 2.

5º Los nombres, edad, naturaleza, residencia y profesion ú oficio de los hijos manifestando si alguno de ellos está emancipado.

Cuando no fuere posible expresar alguna de las circunstancias mencionadas se indicará en el acta el motivo de aquella imposibilidad.

Art. 78. Las cartas de naturaleza concedidas á

extranjeros por el Gobierno español no producirán ninguno de sus efectos hasta que se hallen inscritas en el Registro civil, á cuyo efecto deberá presentarse en dicho Registro por el interesado el Decreto de naturalizacion y los documentos expresados en el artículo 74 de este Reglamento, manifestando que renuncia á su nacionalidad anterior y jurando la Constitucion de la Monarquía. En el asiento respectivo del Registro se expresarán estas circunstancias y la clase de la naturalizacion concedida.

Art. 79. Los extranjeros que hayan ganado vecindad en un pueblo de las Islas de Cuba ó Puerto-Rico, gozarán de la consideracion y derechos de españoles desde el instante en que se haga la correspondiente inscripción en el Registro civil.

Al efecto deberán presentarse en dicho Registro justificacion bastante, practicada con citacion del Ministerio público, de los hechos en virtud de los cuales se gana dicha vecindad, renunciando en el acto á la nacionalidad que ántes tenían.

De los hechos comprendidos en la justificacion practicada, y de esta renuncia deberá hacerse mencion expresa en el asiento respectivo.

Art. 80. Los nacidos en las Islas de Cuba y Puerto-Rico de padres extranjeros, ó de padre extranjero y de madre española que quieran gozar de la nacionalidad de España, deberán declararlo así en el término de un año, á contar desde el dia en que cumplan la mayor edad, si á la sazón están ya emancipados; y en otro caso desde que alcancen la emancipacion, renunciando al mismo tiempo á la nacionalidad de los padres.

Art. 81. La declaración y renuncia de que habla el artículo anterior, y consiguiente inscripción en el Registro deberán hacerse ante el encargado de este Registro. Si residiere en país extranjero, se harán ante el Agente diplomático ó consular de España acreditado en el punto mas próximo quien inscribirá el acta en el Registro de que está encargado remitiendo copia al Gobierno General correspondiente.

Art. 82. Respecto á los nacidos de padre extranjero y madre española fuera del territorio de España se observará la disposicion contenida en el artículo anterior.

Art. 83. El español que hubiere perdido esta calidad por adquirir naturaleza en país extranjero, y tratarse de recobrarla volviendo á las Antillas, podrá conseguirlo declarando ser esta su voluntad ante el encargado del Registro del Gobierno General, renunciando á la proteccion del pabellon de aquel país y haciendo inscribir en el Registro civil esta declaración y renuncia.

Art. 84. El español que hubiese perdido su nacionalidad por entrar al servicio de una potencia extranjera sin licencia del Gobierno de España, y tratarse de recobrarla volviendo á las Antillas, además de los requisitos prevenidos en el artículo anterior, necesitará para recuperar la calidad de español, una rehabilitacion especial del mismo Gobierno y en el respectivo asiento del Registro civil deberá mencionarse expresamente esta rehabilitacion.

Art. 85. El nacido en el extranjero de padre ó madre españoles que haya perdido la calidad de español por haberla perdido sus padres, y trate de domiciliarse en las Antillas podrá recuperarla tambien llenando los requisitos prevenidos en el artículo anterior.

Art. 86. Podrá recuperarla así mismo la mujer española, casada con extranjero, que pretenda domiciliarse en las Antillas despues de cesar la Autoridad marital para lo cual hará la declaración, renuncia é inscripción que quedan expresadas. En este caso la interesada habrá de presentar el documento que compruebe la cesacion de dicha autoridad marital. Cuando esta haya tenido lugar por viudez se consignarán en el acta el nombre, apellidos, naturaleza y último domicilio del marido difunto.

Art. 87. Los extranjeros que quieran fijar su residencia ó domicilio en las Islas de Cuba ó Puerto-Rico, deberán declararlo así ante el encargado del Registro del Gobierno General, quien procederá en el acto á la correspondiente inscripción en el Registro de ciudadanía, expresando en el asiento tambien con referencia á la simple manifestacion del declarante y sin exigirle la presentacion de las respectivas partidas de nacimiento y matrimonio, su nombre y apellidos, los de sus padres, esposa é hijos, su edad, lugar de su nacimiento y su profesion ú oficio. Igualmente declarará el interesado y se expresará en la inscripción el objeto que se proponga al fijar su domicilio en dichas Islas, como es el de ejercer el oficio ó profesion que haya declarado, el de arraigarse y vivir de sus rentas ú otro cualquiera.

Art. 88. Tambien deben inscribirse en el Registro de ciudadanía los cambios de domicilio de un término municipal á otro que hagan los extranjeros.

Art. 89. Los españoles domiciliados en las Islas de Cuba ó Puerto-Rico que trasladen su domicilio á país extranjero donde sin mas circunstancia que la de su residencia en él sean considerados como naturales, habrán menester, para conservar la nacionalidad de España, manifestar que esta es su voluntad al Agente diplomático ó consular español, quien deberá inscribirle así como tambien á su cónyuge si fuesen casados y á los hijos que tuvieren, en el Registro especial de españoles residentes.

II.

DEL REGISTRO ESPECIAL, DEL CAMBIO, ADICION Y MODIFICACION DE NOMBRES Y APELLIDOS.

Art. 90. El cambio, adicion ó modificación de nom-